



GUION LITÚRGICO

MONICIÓN DE ENTRADA

“Uno solo es vuestro Padre, y todos vosotros sois hermanos”. El día que Francisco descubrió la profundidad de esta Palabra, cambió su actitud frente a los seres humanos, frente a la creación, frente a la vida. Francisco, primero y Clara, después, supieron que cada hermano, cada hermana eran un don gratuito. Supieron que, desde ese don, podían empezar a construir un mundo nuevo. Con la esperanza puesta en nuestras posibilidades de hermanarnos con todo y con todos, comenzamos nuestra celebración.

PERDÓN

Ante la mirada misericordiosa de Dios, ponemos nuestras vidas...

- Porque pasamos de largo: Señor ten piedad.
- Porque no cuidamos la Casa Común: Cristo, ten piedad.
- Porque despreciamos lo diferente: Señor ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Padre bueno, que los creyentes nos veamos desafiados a volver a nuestras fuentes para concentrarnos en lo esencial: el amor a Dios y el amor al prójimo. Que el testimonio de nuestra vida de fraternidad universal, sea un desafío y una ventana de esperanza “para que el mundo crea”. Por Nuestro Señor...

LECTURAS: (a elegir)

- 1 Juan 3, 1-2
- Lc 10, 25-27
- Mt 23, 1-12
- 2ª Regla 6, 7-9
- Testamento Clara 56.59-60

CREDO (OPCIONAL)

Creo que el cielo es techo común
y la tierra hogar de todos para hollarla, saltarla, habitarla...
Creo que tenemos la misma piel, una Sangre nos da vida,
y una esperanza profunda alienta nuestros sueños:
el Pan compartido en mesa común,
la Palabra que cambia en hondura los vacíos,
el amor que es vendaval y calma.
Creo que tú eres esperanza de uno y de todos,
cada vez que se rompe en alguien, todos morimos un poco,
que no nos hiciste vecinos, rivales ni extraños, nos hiciste hermanos.
Creo en Ti Señor de la fraternidad.

PETICIONES

Presentamos al Dios de la creación, las necesidades de nuestra vida, de nuestro mundo, diciendo: Dios de todo, escúchanos.

- Padre bueno, Tú que manifiestas tu misericordia en medio del mundo, haz que como el buen samaritano, no nos desentendamos del dolor del mundo, sino que construyamos una fraternidad universal desde esa misericordia. Oremos.
- Padre de inmensa paciencia, que siempre nos das una nueva oportunidad, concédenos vivir desde esa paciencia la construcción de una nueva humanidad, de un nuevo modelo de desarrollo. Oremos.
- Dios de amor infinito, abre nuestros corazones para que sepamos escuchar, amar y aceptar todo lo que de legítimo encontramos en toda la creación. Oremos.
- Dios acogedor del herido, del inmigrante, haz de nosotros personas de puertas abiertas, de corazones abiertos, que, con generosidad y decisión, nos hermanemos con todo lo creado. Oremos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

El hermano Francisco caminó con los pobres, miró a los abandonados, abrazó a los enfermos, se sentó con los últimos a compartir el pan y el vino de la mesa. Que este sueño de Dios, hecho realidad, sea también nuestro sueño cada vez que celebramos la cena del compartir. Por Jesucristo...

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con vosotros...

Es bueno evocarte e invocarte, Dios escondido en el misterio del universo, de la vida y de la historia; y darte gracias por cada día de nuestra existencia y agradecerte la fe en ti y en que otro mundo mejor es posible. Sabemos que tu Espíritu va conformando y confortando nuestros espíritus, según nos anuncia el evangelio de Jesús, esa llamada universal a una humanidad cada vez más humana y más universal. Con esta esperanza, te cantamos: SANTO...

Santo eres, verdaderamente, Dios del universo y de la historia, y fuente de todo amor y libertad. Nos presentamos junto con estas ofrendas, dispuestos a acoger la llama de tu Espíritu, para renovar nuestra vida, cada día.

Envíanos tu Espíritu para que haga de estos dones, el pan y el vino de la vida.

Porque Jesús, mientras cenaba con sus discípulos, tomó pan...

Al acercarnos a la mesa del compartir, te pedimos que nos libres del imperio de los despiadados amos del mundo, de los depredadores de la humanidad, de los oligarcas del mundo entero, de los mercaderes codiciosos, los políticos delincuentes y los embusteros profesionales, que fabrican en masa pobreza, hambre, guerra, angustia, terror y desesperación y niegan a los pobres acercarse a la mesa.

Líbranos, Señor, del fanatismo y de los fanáticos que llaman a guerras santas, de todos aquellos que confían en la violencia como medio de salvación, de los integristas de toda religión e ideología.

Que tu Espíritu de verdad, amor, libertad y valentía haga converger los esfuerzos de todos los buenos cristianos, junto a los de los buenos creyentes de todas las religiones, junto a todas las personas de buena voluntad y junto con toda a creación, para hacer progresar en todo el mundo la era de gracia del Señor, una civilización de paz, fundada en el amor fraterno universal. POR CRISTO...

ORACIÓN FINAL

Padre de bondad, ante el dolor del mundo y las heridas de las personas nuestra opción es seguir el modelo del Buen Samaritano, que ayuda a un hombre herido sin importarle quién es, qué opina o de dónde viene. Ayúdanos a cuidar el mundo que nos rodea y sostiene y a cuidarnos a nosotros mismos. Ayúdanos para que nuestro corazón, lata con el corazón de toda la creación. Por Jesucristo...



HERMANADOS
hermanoscapuchinos.org